

Recensión:

Martínez Rodríguez, F.M. (2013). *Educación, Neoliberalismo y Justicia Social*. Madrid: Ediciones Pirámide, 168 páginas. ISBN: 9788436828894

Alba Pancorbo Tapia

Universidad Autónoma de Madrid

¿Qué convergencias se presentan entre la educación, el neoliberalismo y la Justicia Social? ¿Qué influencias muestran entre ellas? ¿Qué repercusión tienen sobre la situación actual que atraviesa el planeta? Son quizás algunas de las primeras preguntas que le asaltan al lector cuando toma la interesante y fundamentada obra de Francisco Miguel Martínez, profesor en el departamento de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.

El autor nos muestra en su libro la estrecha relación que existe entre la dimensión económica y educativa en nuestra sociedad, y cómo la perspectiva neoliberal se ha ido introduciendo profundamente en los sistemas educativos generando un prototipo de “homo economicus” bajo un esquema de pensamiento único muy alejado de los valores y fundamentos de la Justicia Social. A través de su lectura, podemos ver como la educación ha sido objeto de una continua mercantilización y capitalización económica, tanto en sus objetivos, que se han ido ampliando paulatinamente según las reglas de juego del capitalismo neoliberal, como en sus métodos y valores. Estos cambios no han sido causales ni caprichosos, obedecen las normas de una globalización financiera sin control que fomenta, desde hace tiempo atrás, el individualismo y la fragmentación social mediante la gestación de un nuevo orden cultural y político. No se entiende la educación sin una interpretación de sus fines y sin un análisis histórico que nos permita ver como la escuela ha contribuido a perpetuar un *status quo*, prácticamente inalterable a lo largo del tiempo, en la sociedad.

El profesor Martínez reflexiona acerca de la crisis sistémica que alberga el actual modelo capitalista neoliberal poniendo de manifiesto las consecuencias que tiene sobre la población el hecho de haber evolucionado de un capitalismo productivo basado en la sobreexplotación, la sobreproducción y el consumo abundante, a un capitalismo financiero de carácter especulativo. El autor aborda esta globalización financiera a través de una revisión de las políticas económicas y fiscales llevadas a cabo por organismos supranacionales y estados, que han permitido grandes beneficios económicos a empresas, multinacionales, entidades financieras y bursátiles, pero que paralelamente han provocado unos imparables desequilibrios sociales y ambientales.

*Contacto: a.pancorbot@outlook.com

No obstante, este modelo de crecimiento no habría sido posible si no se hubiera impregnado en todos los sistemas públicos, necesarios para legitimar dichas diferencias a través de un esquema de pensamiento en los ciudadanos que justifique y naturalice las jerarquías socioeconómicas presentes como justas e inevitables, fruto y producto del mérito personal. Por ello, el autor demanda la necesidad de re-culturar las escuelas y adquirir una conciencia histórica crítica que nos haga conscientes de racionalización positiva dominante, que ha eliminado del discurso oficial la realidad de los oprimidos. Lograr una reconstrucción teórica de las condiciones socio – históricas, nos permitirá avanzar hacia un pensamiento dialéctico que pondrá en cuestión las verdades objetivas que durante tiempo han favorecido la dominación social de la lógica positivista.

La obra lleva a cabo una crítica constructiva del sistema, fundamentándose en propuestas como la *Economía del Bien Común* de Christian Felber o la *Economía Social y Solidaria* propuesta por autores como John Stuart Mill y Leon Walras. Estas teorías surgen como dos estrategias socioeconómicas que logran dar respuesta a los procesos de marginalización y exclusión que fomenta la teoría del capitalismo, pues ambas lidian por una sociedad más equitativa, solidaria y justa, centrada en el mantenimiento y en el desarrollo y en consonancia con los principios que expresa la *Carta de la Tierra*. Con todo, es preciso re-conjugar crecimiento económico con desarrollo social y político, de cara a instaurar una renovada teoría del desarrollo de carácter interdisciplinar que no atienda sólo a cuestiones económicas. Para ello el autor realiza una revisión teórica que aborda el origen del concepto *desarrollo*, desde el siglo XIX con el apareamiento de la Revolución Industrial, atravesando el siglo XX con las teorías del desarrollo que se nutrían de la obra de John Maynard Keynes y llegando hasta el concepto actual del siglo XXI que ha provocado una crisis sistémica y civilizatoria que atañe a los ámbitos político e institucional, económico y social.

Se trata de apostar por una *Justicia Social* en las escuelas que de fin a los procesos de reproducción social y de mantenimiento del *status quo* en la sociedad. Las instituciones académicas deben recuperar la función que le fue asignada en el Estado Democrático y abandonar la función mercantilizada que les encadena al servicio del capital y no al desarrollo integral del ser humano. Es necesario re-pensar y re-hacer la educación bajo parámetros y valores que se alejen de la competencia individual, la rivalidad permanente y el esfuerzo individual, y que permitan una toma de conciencia real y global para la generación de una necesaria transformación social. Para ello, el autor aborda de manera comparativa la *Teoría de Igualdad de Oportunidades* y la *Teoría de la igualdad de Posiciones*, obteniendo un conocimiento reflexivo y profundo sobre ambos conceptos.

La obra de Francisco Miguel Martínez plantea estos aspectos y mucho más en un adecuado orden lineal que permite una clara y concisa comprensión de las ideas y concepciones expuestas en su discurso multidimensional. Se aprecia como el autor entrelaza afinadamente cada capítulo con su posterior, permitiendo así una visión holística del sistema educativo que escapa del encasillamiento disciplinar. El autor realiza una propuesta analítica, desde diversos enfoques y disciplinas, dirigida a todo tipo de público sin distinción. El libro logra así popularizar la educación y la economía de una forma amena, sin dejar de lado conceptos y fundamentos que sirven de aleación en el ámbito profesional, pero permitiendo una profunda comprensión por parte de aquellos que no son profesionales del sector.

La obra pone así de manifiesto la importancia de reinventar la sociedad y de avanzar hacia un crecimiento sostenido y un renovado concepto de democracia, pues otro modelo

de desarrollo socioeconómico no solo es deseable, si no también posible. En definitiva, comprender que la práctica de una pedagogía crítica y empática que aborde las dimensiones cognitiva, emocional, afectiva, ecológica y social, y que haga uso de una metodología basada en la solidaridad, la colaboración, el trabajo colectivo y el bien común, nos permitirá fomentar una adecuada *Justicia Social en Educación*, alejada de los fundamentos, principios y valores del *Neoliberalismo*.